

Sugerencias para una mejor comunicación

Las personas con afasia necesitan comunicarse lo más exitosamente posible con los demás. Saberse escuchados y sentir el apoyo de quienes los rodean son elementos indispensables para darles seguridad y hacer más efectiva su recuperación.



NO TEMAS HABLAR CON UNA PERSONA AFÁSICA

Sigue siendo una persona inteligente y sensible que detecta de inmediato el rechazo de los demás.



ELOGIA CUALQUIER PROGRESO

Motívalo para que intente expresarse o darse a entender, sin importar los errores en su lenguaje.

Permite que el paciente termine de expresar lo que desea.

Evita corregirlo constantemente.



MANTÉN LA CONVERSACIÓN SENCILLA

Simplifica las oraciones y habla un poco más lento, enfatizando las palabras importantes.



MANTÉN EL MISMO TEMA DE CONVERSACIÓN

Los cambios repentinos pueden crear confusión.

Habla sobre temas conocidos y de fácil comprensión.



UTILIZA OTRAS FORMAS DE COMUNICACIÓN

Usa gestos, señas y lenguaje corporal siempre que puedas. Es de gran ayuda para que tu mensaje se comprenda con más facilidad.

También pueden utilizar dibujos sencillos o escribir números y palabras clave mientras hablas.

Repite si es necesario.

Refrasea: explica lo que quieres decir de forma diferente.



SI TIENES PROBLEMAS PARA COMPRENDER LO QUE DICE EL PACIENTE

Repite con tus palabras lo que entendiste.

Hazle preguntas sencillas.

Evita decirle constantemente que no comprendes lo que dice.



ELIMINA DISTRACTORES

Antes de iniciar una conversación, asegúrate de tener la atención del paciente y de establecer contacto visual.

Procura hablar en lugares con poco ruido. Apaga el radio o la televisión.



DALE TIEMPO RAZONABLE PARA COMPRENDER, HABLAR Y RESPONDER

No te anticipes al paciente respondiendo por él o terminando sus frases, ya que podría aumentar su frustración.

Evita mostrarte protector o hablar por él.



SI QUIERES OBTENER ALGUNA INFORMACIÓN DEL PACIENTE

Haz preguntas que se puedan responder con pocas palabras.

Dale dos opciones para que él escoja entre ellas.

Haz una pregunta a la vez.



UTILIZA UN TONO NORMAL DE VOZ. NO GRITES

Háblale y trata al paciente como a un adulto, nunca como a un niño.